77

RELACION CERTISSIMA DE LA FELICISSIMA

Vitoria que ha tenido don Gonçalo de Cordoua en veinte y nueue de Agosto deste año, en los Estados de Flandes, contra hereges.

Dase quenta de la gente que murio del enemigo, presos y heridos, en tres batallas que huuo y huyda del Conde Mansfelt y del Obispo de Holecstad y de la rica presa que dexaron a los nuestros, y como el Conde Henrique Vanden Barga ganò vna famosa ciudad, y degollò al enemigo gran numero de gente de a cauallo, y otras cosas notables sucedidas en las guerras de aquellos estados. Con vn breue capitulo muy verdadero de lo que ha sucedido al presente en el Estrecho de Gibraltar.



Impressa con licencia del Real Consejo en Madrid, y por su original y con licencia del señor Licenciado Beas Bellon, Oydor de la Real Audiencia en Seuilla, por Iuan Serrano de Vargas y Vreña, enfrente de donde solia viuir el Correo mayor, Año de 1622.

LOs dias passados escriui a V. m. como el Conde bastardo de Mansfelet, y el Obispo Luterano de Holecstad, hermano del Duque de Brunsuye, partieron del Palatinato con diez y seismil hombres de guerra, por no se atreuer ya a detener en aquella Prouincia, por lo mucho q̃ cada dia los yua apretando el señor don Gonçalo de Cordoua, y el Barõ de Tilli, General del Duque de Bauiera, y se metieron por algunas tierras del señor Duque de Loreyna, sin que por entõces nadie se lo pudiesse estoruar, respeto que su viage fue muy repentino y con mucha caualleria: y ansi passò, aunque con alguna fatiga, y llegó hasta las tierras del Duque de Bullô, grande Luterano, y tio del Palatino, pensando por alli entrar en Francia, para juntarse con los hereges de aquel Reyno: empero tuuo noticia que el Duque de Niuers por mandado del Rey de Francia estaua con mucha gente para impedirle la entrada. El de Mansuelt embiò a dezir al de Niuers, que era venido alli para seruir a su Magestad de Francia, y que assi le deuia dar passo seguro, y dexar tomar todo lo necessario para si y su gẽte. Y el de Niners respondio, que tal no le constaua, y si queria passar mas adelante, o detenerse, lo auian de remitir a las armas; por cuya determinada respuesta, y no llegar el socorro que esperaua de los hereges de Francia, y por la dificultad q̃ auia de tornar por donde auia venido, por auer tenido auiso le tenia cogidos los pasos el Duque de Loreyna, y que don Gonçalo de Cordoua le aguardaua con buen exercito en las fronteras del Ducado de Luxemburch; determinó passar a toda prissa por el Pais de Henau, donde al presente auia poca o ninguna gente de guerra, pensando hurtar el cuerpo al exercito del señor don Gonçalo; y esto por consejo del de Bullon, que le dio mil y quinientos Coraces muy luzidos, y para su viage lo mas necessario que pudo. Con este nueuo socorro empeçò a marchar por la Tiraza y la Chapela hàzia el Condado de Henau, haziendo grandes robos y quemas, y aunque en partes los villanos se ponian en arma, era de poco prouecho, hasta q̃ teniendo de todo auiso cierto el señor don Gonçalo, marchò con la diligẽcia possible, y teniendo dello auiso el de Mansuelt, caminaua mayores jornadas q̃ antes: pero no le aprouechò; porque el señor don Gonçalo se dio tal prissa, que a veinte y seis de Agosto alojò dos leguas del enemigo, a quiẽ nuestra Caualleria descubrio el dia siguiẽte, y el otro despues deste a veinte y ocho llegò nuestro campo a media legua del de Mansuelt, y auia pareceres de seguirle hasta llegar a las manos: pero el señor don Gonçalo se contentò por entonces con que nuestra Caualleria picó algun poco en la retaguardia del enemigo, y alojòse aquella noche vn quarto de legua de su campo, junto a Floru, seis leguas de Bruselas. En veinte y nueue del dicho al amanecer, mãdó el señor don Gonçalo ordenar sus esquadrones en forma de batalla, y tocar sus cajas y trompetas en señal della, que oydo por el enemigo, y considerando que si aguardaua mas, se le acrecentaria mas el poder al señor don Gonçalo, se resoluio a la batalla con gran ventaja de gente, porque con el socorro que le dio el de Bullon, tenia siete mil buenos cauallos, nueue mil infantes y tres pieças de artilleria, siendo los nuestros tan solamente dos mil y dozientos cauallos, y ochocientos infantes, gente toda muy valiente y experimentada.

Ordenados los esquadrones de vna parte y de otra, se empeçò la batalla en el campo de Seshart, antes de las cinco de la mañana, y duró hasta mas de las diez. El Obispo Luterano embistiò con toda su caualleria sobre la

nuestra,

nuestra,la qual desordenò luego, por ser muy pocos en numero, y luego cargó sobre el tercio de Españoles de don Francisco de Ybarra, y ganò vna pieça de artilleria; empero toda nuestra infanteria tornó sobre el enemigo con tal valor, que en poco rato tornaron a restaurar lo perdido, y hazer vn gran de estrago con las cinco pieças de artilleria, que dieron lugar a nuestra caualleria tornassen en orden, y boluieron de nueuo a embestir con tal denuedo, que en todas partes se via correr arroyos de sangre enemiga. A cosa de las nueue salio el Obispo Luterano muy mal herido en vn braço, de que le acudio tal accidente, que entendio morir luego y se entiende morira dello, cō que afloxò la caualleria y se retirò con su Obispo, y la infanteria con buena orden, pero recibiendo gran daño de los nuestros. A poco mas de las diez estauan despartidos, y por el cansancio grande delos nuestros no le siguierō por entonces. El enemigo fue aquella noche a alojar tres leguas de los nuestros, y el señor don Gonçalo refrescò su gente, y engañò al enemigo, fingiēdo alojar aquella noche en Flotu, y a poco mas de dos horas anochecido, puso su exercito en orden, y marchando con gran silencio, al alua dio sobre el enemigo, que por estar fatigado no hizo resistencia cōsiderable, y assi no dexaron hombre viuo de la infanteria, saluo vnos pocos que huyeron tras su caualleria, que por no la poder seguir, murieron a manos de los villanos. El Mansuelt y el Obispo huyeron con tres mil y quiniētos cauallos que les quedaron, y caminaron hàzia el Pays de Liexa, y passaron por junto a santa Getruda, y cerca de Diest por la cāpiña se metierō en Breeda, de donde salio mucha gente de guerra a hazerles escolta que ya tenian noticia de su venida por espias. Auiendo tenido auiso de todo el Conde Iuan de Nasau, y el Baron de Grouandunc Gouernador de Bolduque, salieron cō su caualleria y buen numero de mosqueteros y arcabuzeros, y hizieron vna emboscada al enemigo, y alli le mataron quinientos cauallos, y los demas entraron en Breeda y su contorno a tres de Setiembre, donde ha muerto buen numero, de los trabajos que recibieron, y cada dia mueren mas: de suerte, que en estas tres refriegas se tiene por cierto ha perdido el enemigo mas de onze mil personas, y entre ellas murio el Duque Vaymar de la casa de Xaxé, grā de enemigo del Duque de Saxonia, y muy cercano pariente suyo y murierō otros dos Condes primos del Palatino, y prendieron muchas personas de calidad, y a vn Rengraue, que es lo mismo que Conde, pariente muy cercano del Palatino. Ganò el señor don Gonçalo al enemigo toda la artilleria, bagaje, dineros y riquezas, y muchas banderas y estandartes de la caualleria, y en particular el guion y estādarte del Obispo Luterano, que es de brocado carmesi, con vn letrero que dezia: POR LIBERTAD, el qual està en Bruselas colgado en la Capilla del santissimo Sacramento de Milagros con otras banderas. Murieron de los nuestros, ochozientos infantes y dozientos cauallos, y el valeroso Maesse de Campo don Francisco de Ybarra, que yua de vanguardia. Ay muchos heridos, y entre ellos el Conde de Zenegen, hermano del Duque de Ariscot, y el Conde de Anap, pero con esperança q̄ Dios les darà entera salud. La serenissima Infanta ha mandado recoger todos los heridos, y aunque sean del enemigo, que los curen con mucho cuydado hasta tener salud, por ver si despues se quieren conuertir a la santa Fè Catolica. Dios sea seruido de dar salud entera a los vnos y a los otros; para que los nuestros le bueluan a seruir contra infieles, y los otros le conozcan y siruan, apartandose del error y ceguedad en que viuen.

A quatro

A quatro de Setiembre llegò el señor Don Gonçalo junto a Malinas, adonde se hallò su Alteza, en cuya presencia passò muestra su Campo, escaramuzando muy gallardamente vnos contra otros, en la misma conformidad que auian hecho en la batalla. Huuo doze mil infantes de todas naciones, y dos mil cauallos, todos muy bizarros, y su Alteza alabò mucho su gallardia, agradeciendo a todos en general lo bien que lo auian hecho, y esto lo dixo en publico, de forma que muchos lo oyerõ, que passauan la palabra a los demas, con que todos quedaron contentos. Dio vna rica banda al señor don Gonçalo, y mandò dar algunas dadiuas a los demas oficiales conforme la calidad del oficio de cada vno.

A seis de Setiembre passò el señor don Gonçalo a vna legua de Amberes, para juntarse con el Marques Espinola, el qual tiene sitiado y muy apretada a Bergemopzeom, y haze grande diligencia para estoruar la entrada y salida en esta ciudad, con esperança que tenemos que la ganarà presto, y ganada esta plaça hemos de poder apretar al enemigo. El Conde Vanden Barga ha ganado a Goc junto a Graue, y degollado al Olandes cinco compañias de Cauallos, en el campo de Moquer. El Conde de Endem tiene sitiado muy apretadamente a Papembril junto a Colonia, y se entiende lo ganarà presto para su Magestad, y es plaça muy importante. El señor don Guillermo Verdugo ha baxado con seis mil soldados viejos muy experimentados. Cada dia aguardan al Marques de Anhalt, con doze mil soldados que embia el Emperador. El Archiduque Leopaldo de Austria, con el Baron de Tilli, General del Duque de Bauiera, tiene sitiado a Franquendale y a Aydelberga, que es la Corte del Palatino, y se escriue de allà, que confian en Dios que estarà dentro a los primeros de Nouiembre, y que en el Palatinato no ay enemigo que les salga al encuētro. De Bruselas siete de Setiēbre, de mil y seiscientos y veinte y dos años.

Passan de siete las vitorias que se han tenido contra los hereges de Alemania y Flandes, en estos dos o tres años, sin las que el Christianissimo Rey de Francia ha alcançado en su Reyno, y la famosa que por los nuestros se alcançò en la Valtolina junto a Milan, de los hereges Grisones, porque deuemos rendir infinitas gracias a Dios nuestro Señor, y a su Madre santissima la Virgen nuestra Señora, Concebida sin mancha de pecado Original: y al presente se las deuemos rendir muy grandes, por el felicissimo sucesso que el señor don Iuan Fajardo ha tenido en el Estrecho de Gibraltar con veinte Galeones de su Esquadra, contra ochenta y cinco belas de Olandeses hereges, desde primero deste mes Otubre, hasta el Lunes passado, diez deste mismo mes, que passò assi. ¶ Sabado a primero deste, se descubrio desde el Cerro del Hacho de Gibraltar al enemigo que quiso embocar por el estrecho, a quien se opuso el señor don Iuan (siendo auisado del dicho Cerro) con gran valentia, representandoles la batalla, y por auer calmado el viento y las grandes corrientes, no pudo llegar al enemigo, que se retirò hasta el parage de Fuengirola; donde el Iueues siguiente llegò don Iuan y le embistiò a las tres de la tarde, y desde esta hora hasta la vna de la noche pelearon, lleuando los nuestros ganado el barlouēto. Echaron a fondo al enemigo ocho nauios, saliendo muy mal tratado nuestro famoso galeon san Iuan, que porque hazia mucha agua se retirò a Velezmalaga, de donde vino a Gibraltar, ya reparado, y tomando lo necessario, se boluio a su General, q̃ estuuo peleando con el enemigo la buelta de Sueste tres dias, al cabo de los quales el enemigo echò vnas lanchas con cantidad de barriles de alquitran encēdidos, para entretener aquella noche nuestra armada, y con vn poco de Leuante que hazia passar el estrecho. El señor don Iuan les entendio el intento, y se fue la buelta de Gibraltar, donde entrò en la Baja sin dar fondo, auiendo dado orden en Ceuta, que en viendo baxeles tirassen tres pieças, puesto el hachero con gran cuydado. Apenas huuo el General hecho sacar a tierra treinta y cinco heridos y catorce muertos, quādo le hizieron señal y salio al Estrecho a los diez deste, y embistio con el enemigo, con quien va peleando en su seguimiento, a quien tomo vn nauio con mercancias, cuya gēte declarò con tormento, q̃ venian solas diez belas de armada, bien artilladas y pertrechadas, y todas las demas de mercancias: por cuya causa ordenò el señor don Iuan en esta segunda batalia, que el que pudiesse abordar con nauio de armada, abordasse y peleasse hasta rendirle. En Gibraltar se hazen grandes rogatiuas por el buen sucesso, Dios nuestro señor se le dè, Amen.

FIN.